

"El Corresponsal de París."

(Hoja autógrafa semanal para el servicio de la prensa hispano-americana)
Redacción y Admón: 17 y 19 rue Mauberge
París.

Año 11. - Núm: 74.
París 29 de Setiembre de 1889.

Sumario. - Ojeada a la situación: Las elecciones del Domingo. Esperanzas y decepciones. La República triunfante. - Extranjero: La situación en Serbia. Marneboos. - Miscelánea: Un muerto ilustre. El cráneo del general. Una singular idea. París y la Exposición.

De sobras sabrán ya nuestros lectores todos los detalles relativos a las elecciones llevadas a cabo el último Domingo.

Por nuestra parte, declaramos sinceramente - y no en jactancia - que el resultado no nos ha causado ninguna sorpresa, a lo menos por lo que respecta al triunfo indiscutible que acababan de obtener los republicanos. Si nuestros lectores recuerdan lo que habíamos predicho en crónicas anteriores, verán que en este punto poco nos hemos equivocado. Lo que ha sucedido era lógico que sucediera, y si los republicanos sinceros de todos matices no hubiesen llegado a un acuerdo para rechazar la tremenda coalición monárquico-boulangista que se les había echado encima, con los propósitos bien conocidos de dar el definitivo asalto contra la República, hubieran demostrado estar completamente ciegos y se hubieran hecho realmente dignos de la derrota que sus adversarios, por medios más o menos decorosos, les preparaban.

Un hecho indudable resalta de las elecciones que nos referimos: el de que la opinión, tan toruadiza en Francia, se va encanizando más cada día; y, sobre todo, el de que la inmensa mayoría del país desea salirse de una vez para siempre de todo aquello - hombres e instituciones - que impli-

(25.)
que para él una política de cesarismo, de arbitrariedad o de aventuras.

Bajo este punto de vista, y sin desconocer por ello el profundo arraigo que tienen todavía en algunas regiones el espíritu y las tendencias del antiguo régimen, creemos que los partidarios del Conde de Paris y los del príncipe Victor, es decir, los amigos de la restauración monárquica, han recibido esta vez del sufragio universal una enseñanza decisiva. El país, aleccionado por la experiencia, podrá no querer una República demasiado radical por lo mismo que detesta todo aquello que pueda llevarle a lo desconocido; pero es indubitante a la hora presente, después de las pruebas hechas en las dos elecciones precedentes de 1881 y 1885, que quiere sinceramente el gobierno y el régimen de la Democracia.

De los boulangistas, aunque no son ciertamente lo que llaman aquí una cantidad negligable, poco hay que hablar. Como todos preveíamos después del fracaso ocurrido cuando la elección de los últimos consejos generales, el general Boulanger, bien que electo de hecho - ya que no de derecho - en Paris, ha ido perdiendo terreno de día en día, y en estos momentos puede afirmarse que su derrota ha sido completa. Algunos creen todavía que en la segunda votación (ballotage) que hoy tiene lugar en 175 circunscripciones, donde la elección del domingo no tuvo éxito por la insuficiencia de los votos emitidos, los boulangistas recuperarían en algo la posición perdida; pero nosotros abrigamos la convicción profunda de que con esta nueva votación la catástrofe del llamado partido nacional va a ser todavía más completa. En resumen: los boulangistas conseguirán escasamente unas dos o tres docenas de puestos en la Cámara; y con número tan escaso de fuerzas, aun contando con el apoyo más o menos problemático de los coligados de la monarquía, dicho se está que la agrupación que dirige el ex-ministro de la guerra no puede ir ni muy lejos ni a ninguna parte.

+
+ +

Particularmente, todas las fracciones políticas han tenido que lamentar alguna decepcion en las últimas elecciones. En el partido republicano dos hombres importantes han sido rechazados por el sufragio, llenando de estupor aun a sus mismos adversarios y demostrándose con ello la lealtad con que aqui se practica, digase lo que se quiera en contra, el régimen de los Comicios. Nos referimos a los señores Jules Ferry y Renato Goblet, jefe de los Oportunistas, el primero, y el segundo una de las figuras más valiosas y simpáticas con que cuenta el partido radical. El partido monárquico ha perdido a Mr. Hervé, director del Soleil, uno de los periódicos que con más energía e inteligencia vienen defendiendo la causa de la restauracion desde la proclamacion de la tercera República. Los intrasigentes del partido boulangista han sufrido tremenda derrota en la persona del celebre Rochefort, a quien los electores de Belleville (Paris) han dado escasamente unos tres mil votos cuando necesitaba el triple para que su eleccion de deputado (ya que en derecho tampoco hubiera sido valida) quedase consumada. El partido de los patriotas tambien ha sufrido una decepcion inesperada con la derrota de su candidato más genuino Mr. Antoine, el ex-diputado de Metz en el Reichstag alemán, cuyo regreso a su antigua patria causó en su tiempo tanto ruido, y de cuya personalidad nos hemos ocupado más de una vez en anteriores correspondencias.

¿A qué son debidos esos descalabros parciales que han sufrido todas las fracciones políticas que se disputan en Francia la supremacia de la opinion? Para estudiar este fenomeno a fondo necesitaríamos llenar muchas páginas. Hoy nos contentaremos con insinuar que este país empieza a estar cansado del culto de las personalidades y que su tendencia principal, en el periodo histórico que atravesamos, se dirige a conservar a todo precio lo existente como institucion, pero cambiando totalmente, aunque sea de una manera paulatina, el personal antiguo y gastado que lo dirige.

+ +

Algunas palabras, aunque pocas por falta de novedades importantes que comunicar a nuestros lectores, relativamente a los sucesos del extranjero.

(21.)
La situación de Serbia, por lo que pudiera afectar más tarde, al problema de la política europea, es lo que más preocupa a la diplomacia en estos momentos.

Segun está anunciado, hoy debe hacer su entrada en Belgrado la reina Natalia, madre del actual rey Alejandro, y esposa divorciada del infortunado ex-rey Milans, que tanto hizo hablar a las crónicas en los últimos tiempos de su extravagante reinado.

La población serbia, que ama a la que fue su soberana, más que por su condición de madre del actual monarca, por las desgracias e injusticias de que ha sido víctima gracias a los caprichos y crueldades del que fue su esposo, prepara a la augusta dama un esplendido recibimiento, lo cual pondrá en gravísimo apuro a los regentes del reino, quienes se habian comprometido a evitar toda suerte de manifestación *vis à vis* de la esposa del rey Milans, al hacerse cargo de la regencia para mientras dure la minoridad del joven Alejandro.

Si hemos de creer lo que relatan las hojas oficiales, el ex-rey Milans está dispuesto a volver a Belgrado y a retirar su abdicación por poco que los partidarios de la infeliz Natalia le den ocasión con sus bulliciosas manifestaciones. Esperemos, sin embargo, que las cosas se pasarán sin grandes contratiempos; que la recepción de la reina se hará a satisfacción de la interesada, y que su veleidoso esposo se contentará con verlo y tolerarlo, siquiera para evitar con alguno de sus acostumbrados ex.abruptos nuevas complicaciones, cuyo último resultado sería comprometer la paz del país y la situación de su hijo en el trono.

Poco o nada se dice ya respecto a la llamada cuestión de Marruecos, sobre todo desde que los periódicos han comunicado la resolución del Sultán de dar a España toda clase de satisfacciones en desagravio de los hechos vandálicos ocurridos en las costas de Alhucemas.

Los buenos soldados van desapareciendo en Francia, como en otros países, van desapareciendo los hombres encargados de dirigir la política.

El general Faidherbe, gran canciller de la Legión

(10)

de honor ha muerto, a consecuencia de un ataque agudo de ataxia locomotriz, enfermedad que le tenía postrado desde hacia una porción de años.

El ilustre general era uno de los hombres que mejor habían llenado su carrera durante su vida. Oficial salido de la escuela politecnica a los 20 años, tomó parte en las campañas de Crimea y de Italia; fue más tarde comandante en jefe y gobernador del Senegal, y últimamente general en jefe del ejército del Norte que tan brillantes acciones libró al enemigo en la guerra franco-prusiana.

Querido de todos los partidos, por lo mismo que no pertenecía a ninguno, el general Faidherbe ha bajado a la tumba llevándose el cariño y el respeto de todos sus conciudadanos. — Un detalle curioso: el general, como Gambetta y tantos otros, pertenecía a la Sociedad Antropológica y fue uno de los 2^{os} adherentes que, por la iniciativa de Lovelacque, crearon en 1874 la sociedad de Autopsia mutua. Con arreglo a sus estatutos, el cuerpo del general pertenece de derecho a la asociación, la cual debe encargarse de hacer la autopsia y practicarla en presencia de todos los miembros debidamente congregados.

* * *

El seminario de Kalocza (Hungria) acaba de ser teatro de un curiosísimo incidente. — Hace algún tiempo fueron abiertas las puertas del seminario a un joven que había hecho con brillantez sus exámenes clásicos. La figura simpática del novicio, su profunda piedad, le habían atraído el afecto de sus superiores y condiscípulos. Pero un día estando en el jardín, al pasar cerca del cardinal Haynal, el joven seminarista olvidóse de la costumbre del beso-manos. Sorprendido el cardenal, llamó a nuestro joven y le interrogó sobre sus antecedentes. Este contestó balbuceando y como sus respuestas habían despertado alguna sospecha, desapareció del colegio algunos momentos después. — Calcúlese la sorpresa de los directores del seminario al saber, más tarde, que el joven en cuestión era una señorita de Bukarest, llamada Mariska, muy requerida a causa de su maravillosa hermosura y de un carácter excéntrico. Desde su infancia vestía el traje masculino. De una educación e instrucción esmeradísima, había podido hacer sus exámenes en el seminario bajo este disfraz. Después se ha sabido que hablaba a menudo a sus amigos de su intención de entrar en la carrera eclesiástica; pero todos creyeron siempre que se trataba de una pura broma.

* * *

La Exposición quedará cerrada definitivamente el 31 de Octubre, por decisión del Consejo de ministros. A la hora en que escribimos ha debido tener lugar en el Palacio de la Industria la repartición de premios.

Arturo Vinardell roif